

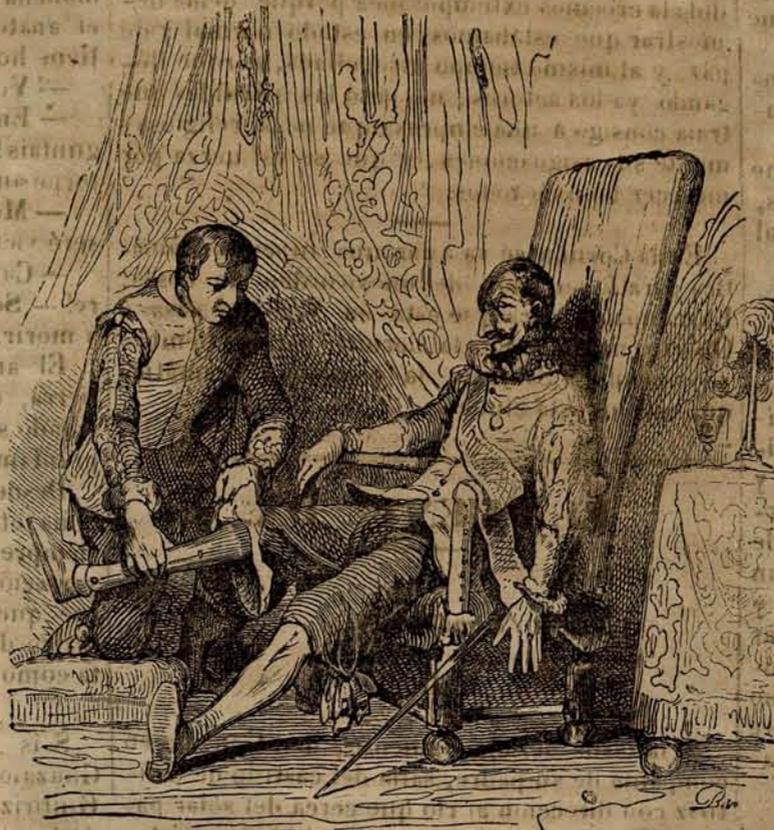
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 210

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### ES LA HORA EN QUE EL MOZO LE QUITA LA PATA DE PALO,

#### EL TERRIBLE VENGADOR,

#### LOS NEGRITOS.

#### SE VA ACLARANDO LA HISTORIA.

Las ocho serian de la noche cuando llegó á las orillas del rio; ni un bote negrero lo cruzaba; ni la mas leve ráfaga de viento movia sus verdes aguas. El extranjero examinó la costa; lanzó un suspiro involuntario y encaminó sus pasos á la factoria: cuando llegó á su puerta salia de ella un marinero.

—¿Adonde vas? le preguntó.

—A bordo, le contestó el marinero.

—Eso no es responder.

—No sé hacerlo de otro modo.

—Como se llama el buque?

—El *Terrible Vengador*.

—Altisonante nombre tiene.

—Y mejores hechos.

—Buenas noches.

—Buenas noches.

El marinero prosiguió su camino y nuestro desconocido personaje entró en el aposento principal de aquel almacén de mercancías destinadas á cambiarse por esclavos. Tres personas platicaban en él; dos empleados de la casa que lo habia establecido, esto es, el *factor* principal ó encargado de la tratá para los buques de su amo, un segundo que le llevaba las cuentas y á cuyo cargo estaban todas las faenas interiores del establecimiento, y un viejo contraamaestre enfermo que no habia podido seguir viage en el barco del cual era oficial.

—Señores, dijo el extranjero interrumpiendo su conversacion, la necesidad carece de ley, y

pues ella me obliga, vengo á pasar la noche con Vds. Pagaré mi escote, y mañana averiguaré si se prepara á salir alguna expedicion para la isla de Cuba.

—A mal tiempo ha llegado Vd, le replicó el factor; no en cuanto á posada, pues gracias á Dios la factoria es ancha y bien cabemos todos en ella, sino en cuanto á barco con destino á Cuba. Portugueses hay tres en el rio, pero tienen la esclavitud en tierra por el terror que les inspiran los ingleses.

—¿Por ventura han vuelto los ingleses al rio desde el mes pasado?

—No han salido de él y así es que el comercio está paralizado.

—Lo que yo no acabo de comprender, añadió el contraamaestre, es á que casta de pájaros pertenece ese *Terrible Vengador* que se nos ha parecido fan de repente.

—He oido ese nombre pocos minutos hace, repuso el desconocido, á un marinero que salia de aquí.

—El único de su tripulacion que ha saltado en tierra.

—¿Y que cuenta del barco?

—Poca cosa, se ha limitado á preguntar de órden de su capitán si existe en *Gallinas* algun negrero, bien sea piloto, bien pertenezca á la marineria que tenga noticia de los barcos que han entrado en el rio de dos años á esta parte.

—¿Y que han respondido Vds.

—¡Toma! que no hay aquí semejante hombre.

—Pues le han engañado Vds. Porque yo conozco uno.

—Imposible.... Ah! sí! Ese loco que se ha empeñado en civilizar el Africa, porque ha tenido la fortuna de enseñar á tres docenas de salvajes la geometria práctica.

—Ese loco soy yo.

—¡Vd.!... ¿De veras?... ¡Vd. el fundador de Hoey!

—Sí, señor mío, yo mismo. ¿Qué tiene eso de particular?

—En ese caso, es Vd. un aliado de los ingleses.....

—¿De los ingleses!

El desconocido repitió esta palabra con reconcentrada ira y dió contra el suelo una fuerte patada.

—Poco á poco, le dijo el factor, porque hay moros en la costa; quiero decir que en una casucha blanca que se divisa desde esa puerta está hospedado el capitán de la corbetilla inglesa de la estacion de *Sierra-Leona* que dió fondo hace tres dias; es hombre de malas pulgas; alto, seco é insufrible, particularmente de noche, porque es cuando el mozo, que tiene á su servicio, le desembara de la pierna de palo que le pusieron hace años, por haber perdido la suya en un combate naval.

—¿Y que me importa el mal genio del capitán de la corbetilla, ni el de todos los!....

—Escuche Vd., le atajó el contraamaestre; el capitán del *Terrible Vengador*, que es todo un señor bergantín, quiere tener una entrevista con el sugeto que pueda enterarle de lo que desea saber, y le ofrece una gran recompensa: si pasa á su bordo, lo cual es imposible sin obtener el permiso del inglés *pata de palo*, como le llamamos nosotros.

—Y se lo pediré y ahora mismo.

—Hombre, Vd. se ha propuesto morir esta noche.

—¿Por qué?

—Por qué!... ¿Cómo quiere Vd. que ese maldito tiburón le deje á Vd. ir á bordo de un buque que él no ha visitado?

—Esa no es culpa mia. ¿Quién le impide registrarlo?

—¡Quién!... El *Terrible Vengador*, que le ha enseñado ya los dientes.

—¡Hola!... ¿Esas tiene?

—Ni mas ni menos: ha desobedecido la ór-

den que le ha pasado de echar el bote al agua, respondiendo el capitán que hará pedazos con su coliza la primera lancha inglesa que se le arrime, y comprometiéndose á no recibir en su cubierta negro alguno de la factoría. Así estan las cosas.

— De modo que la venida de ese bergantín es muy sospechosa.... Algun pirata.....

— No por cierto; ha encontrado en la mar barcos franceses, españoles y portugueses y no los ha robado.

— ¿Qué pabellón ha largado?

— Holandés, pero tan holandés es él como mi abuela.

— Pues señor, yo necesito trasladarme á Europa ó á América en ese barco ó en otro cualquiera: estoy por consiguiente resuelto á hablar al capitán *pata de palo*, para que me permita entrar en el *Terrible Vengador*, ó para que me dé pasaje en su corbeta.

— Si Vd. quiere esperar á que llegue alguna goleta de la casa, podrá Vd. ir en ella á la Habana.

— Acepto esa promesa en caso de que se me frustren los dos medios que he dicho. Señores, pronto saldré de dudas, porque voy á visitar al inglés. Hasta luego.

— Parece un joven determinado, dijo el factor al contramaestre luego que se hubo marchado el desconocido.

— Eso pasará, contestó el viejo triton; á los veinte años subía yo en el navio *la Real Trinidad* hasta los *Periquitos* con la misma seguridad de un gato montés; me bebía azumbre y media de vino en una bioma y hablaba con arrogancia á todo el mundo. ¡Que diferencia de tiempos á tiempos! Ahora no soy mas que un casco trabajado por las olas, á quien el *forro* y el *claveteado* de cobre no han conseguido tapar todos los *rumbos*: así es que *hago agua* sin poderlo remediar y pronto iré á pique. Lo mismo sucederá á ese joven despues que reciba sobre su alma el bautismo de treinta años de agua salada.

— ¿Y qué tal de dolores de estómago?

— Malditamente, compadre; es ya cosa hecha, y no hay remedios capaces de reparar mis averías.

— Vaya este traguete de caña que servirá de confortativo.

— Eso si; en mi bodega entra todo.....

El extranjero habia llegado al casucho que servía de alojamiento al comandante de la corbeta, y al cual habian llegado de á bordo varios muebles para su comodidad y regalo. Apenas llamó á la puerta cuando llegaron á sus oídos las mas horribles blasfemias y juramentos proferidos en inglés.

— Razon tenía el *factor*; murmuró el blanco de *Hocys*: tenemos al leopardo en campaña; sin duda es la hora en que el mozo le quita la *pata de palo*.

(Continuará.)

**REVISTA DE TEATROS.**

Segun el programa del Liceo premia el señor don José Salamanca con una joya de valor de 500 pesos fuertes al autor de la mejor composición poética á la defensa de la invicta Sevilla: el señor don Juan Nicasio Gallego es uno de los jueces del certamen: el señor don Ventura de

la Vega uno de los que al certamen concurren. Es cuanto sabemos de este asunto.

El señor Harzembusch escribe á la sazón una comedia de magia.

La compañía lírica que se halla actualmente en Vigo acaba de dar la *Lucia de Lamermoor*, y con tanto furor fue acogida que se llenó el teatro de gente de los alrededores que vino espresamente para escucharla. Próxima está ya su marcha á Oporto.

Las seis funciones que pensaban representar en Santiago la compañía dramática de la Coruña, han sido suspendidas por negar su permiso la junta provisional de aquella ciudad. Esta medida la creemos extemporánea porque debia demostrar que estábamos en estado normal y de paz, y al mismo tiempo atropellada, porque llegando ya los actores, no pesó las pérdidas que traía consigo á una empresa que paga religiosamente sus asignaciones, y que se esfuerza por merecer bien de todos.

En la Coruña se va á dar una función dramática para felicitacion del nuevo orden de cosas. La compañía lírica que está en Vigo no pasa á Oporto, marchando á la Coruña para setiembre y viniendo á Santiago la compañía dramática que está en esta ciudad.

**EL PUENTE DA.**

(Conclusion.)

II.

A la tarde del día siguiente, don Gonzalo en compañía de su padre, salía del castillo de Guitiriz con direccion al rio que cerca del solar pasaba. El sol dardeaba sus rayos sobre las cristalinas olas de la rápida corriente, formando en ellas cambiantes tan fantásticos y fugaces como en las arañas de cristal las amortiguadas luces de un *soirée*.

Tan pronto como llegaron junto al rio, don Gonzalo volvió la cabeza al castillo, y.... una sonrisa diabólica de gozo asomó á sus labios al divisar á su escudero Nuño, que desde una almena de la torre agitaba una cabeza ensangrentada de larga guedeja y de facciones lividas y cadavéricas.... Era la de su esposa Leonor de Tamboga, condesa de Montenegro, mandada asesinar por él.

— Hijo mio! dijo el señor de Guitiriz deleitándose en contemplar desde un pequeño puente en que se hallaba como las caprichosas ondas del tranquilo rio se deslizaban suavemente por entre las variadas flores que en el prado se ostentaban; ¡qué desierto está este sitio! hoy no pasa un alma y ayer infinidad de damas, paladines y vasallos cruzaban por él de vuelta del torneo de Mesía.

— Así lo quiero yo, señor de Guitiriz, mal padre y mal caballero; desierto lo quiero yo para que nadie acuda á vuestros clamores, para que nadie mire vuestra agonía con tristeza. gritó con voz atronadora don Gonzalo, tomando

una actitud harto amenazadora é imponente.

— ¡Gonzalo! querido hijo! tartamudeó el anciano aterrado de un lenguaje tan soberbio y sorprendente, y al ver que los ojos de este, encendidos como chispeantes brasas, mas parecían los de un demonio que de persona humana; tú deliras!!... oh! qué ojos!! qué acciones! hijo mio, qué vas á hacer!...

— ¿Qué voy á hacer? por Cristo que esa pregunta es bien escusada cuando me veis sacar este puñal....

— Dios mio!! vas á matarme! á mí.... á tu padre que te ama tanto y que nunca te ha ofendido en nada....

— No me ofendisteis!! decís que no me ofendisteis nunca, cuando habeis estampado en esta frente que debiais respetar mas que la vuestra mancha eterna de baldon, muy mas terrible que el anatema de los cielos para el hombre que tiene honor.

— Yo, Gonzalo! ¿En qué te ofendí, hijo mio?

— En qué me ofendisteis! y aun me lo preguntais! por Santiago que pronto os olvidais del torpe amor que á Leonor teneis....

— Mentira!! — Ahora comprendo que tal vez seré victima de alguna calumnia....

— Calumnia!! pluguiera á Dios que así fuese! — Señor, arrodillaos á mis pies y preparaos á morir.

El anciano se arrodilló maquinalmente en tierra, desabrochó el gaban que vestía y mostrando su desnudo pecho á don Gonzalo, dá, hijo infame, dá!! gritó con energía.

Desde aquel momento no se volvió á oír ninguna otra palabra mas..... habia cesado para siempre aquella plática entre padre e hijo, conversacion que terminó con la palabra *dá*, nombre que despues tomó el puentecillo que fue teatro de una escena tan atroz y tan sangrienta como aquella.

III.

Seis años habian trascurrido, cuando don Gonzalo, hallándose en Betanzos, fué llamado á Guitiriz por su escudero, que se hallaba en los últimos momentos de su vida.

Luego que Nuño lo hubo visto, le mandó sentar á la cabecera de su lecho, quedando solos los dos en aquella estancia.

— Señor, dijo á don Gonzalo, yo voy á morir muy pronto, pero antes es preciso que sepais un secreto que solo Dios y yo sabemos..... Vuestro padre y Leonor murieron inocentes.

— Inocentes, Nuño!!

— Inocentes.— Yo amaba á vuestra esposa con idolatria, se lo dije á ella, desoyó mi amor con desprecio y entonces en venganza forjé la monstruosa calumnia de que fué victima....

— Maldicion sobre ti, escudero de los infiernos!!! gritó don Gonzalo sin dejarle concluir; y sacando al mismo tiempo su inseparable puñal, lo hundió en el pecho de Nuño, que al espirar pareció sonreirse del hombre que le daba muerte.

IV.

Desde entonces don Gonzalo se volvió loco. — En todos los sitios creia ver la sombra de su padre enseñándole la cabeza de su esposa. Pasaba la mayor parte del día en el puente donde mató al anciano que le dió el ser, murmurando *dál dál* y despues de tres meses de padecimientos, en un esceso de locura, pegó fuego al castillo de Guitiriz, pereciendo entre sus escombros abrasado por las llamas.

BENITO VICENTE Y PEREZ.

**TEATROS.**

**CRUZ.**  
Quinta representación de  
**EL CAPITAN DE FRAGATA,**  
comedia nueva en tres actos, de grande espectáculo marítimo, traducida libremente del francés.

**PERSONAJES. ACTORES.**  
Migilde. Sras. Tabela.  
Celestina. Lapuerta.  
Muger 1.ª Sánchez.  
Id. 2.ª Perez (D. M.)  
simplicio. Sres. Lombia.  
Pablo. Alverá.  
Pedro Lonet. Lopez.

nuevo, en tres actos, precedido de un prólogo, traducción del francés, titulado  
**EL SECRETO DE UNA MADRE.**

**PERSONAJES. ACTORES.**  
Amelia. Sras. Lamadrid.  
Margarita. Coreuera.  
Clara. Parra.  
Costureras. Sierra.  
Miguel. Sres. Romea (D. J.)  
Gustavo. Romea (D. F.)  
Carlos. Argente.  
Marques. Noren.  
Ravennet. Perez.  
Triquel. Fern. (D. M.)  
Oficial. Uclay.

**PRINCIPE.**  
A las ocho y media de la noche.  
Si se pondrá en escena el drama

Secretario. aris.  
Corisario. Garcia.  
Juan. Sanchez.  
3. Terminará el espectáculo con La Inglesa, paso bailable dirigido por don Angel Estrella, quien lo bailará en union de las señoras Díez, Lopez y Menéndez, y los señores Piba e Hidalgo.

**CIRCO.**  
A las ocho y media de la noche.  
Primera representación de la ópera dividida en 5 cuadros, del maestro Bellini titulada:  
**EL PIRATA,**  
desempeñada por la señora Baso Borio, y los señores Sinio y Alva.

**IMPRESA DE BOIX.**